

LA PALOMA MENSAJERA

ORGANO OFICIAL DE LA REAL FEDERACIÓN COLOMBÓFILA ESPAÑOLA
(POR REAL ORDEN DE 4 DE JULIO DE 1904)

y de las Reales Sociedades Colombófilas de Cataluña, Valencia,
Tortosa, Mataró, Madrid, Santa Cruz de Tenerife, Andalucía,
Castellón, Zafra, Alcoy y Alicante.

Dirección: Conde del Asalto, 10, 1.º. — Teléfono N.º 435. — Administración: Cortes, 639.2.º

Suscripción: España, Ptas. 5 al año. — Extranjero, Ptas. 6. — Las suscripciones pueden empezar en cualquier mes.

AÑO XXVI

BARCELONA, ENERO y FEBRERO

NÚMS. 301 y 302 DE 1916

CRÓNICA COLOMBOFILA

Van a comenzar los viajes de primavera y con ellos el entusiasmo de los aficionados y la animación en nuestras sociedades.

También empieza la época de la cría, pero sobre ésta cedemos la pluma muy gustosos a nuestro eminente colaborador Mr. Charles Sibillot, que ha redactado un admirable artículo que publicamos a continuación.

Los viajes exigen alguna preparación. Es conveniente el previo apareamiento de la tropa viajera, para que tenga más querencia al palomar, y para disponer perfectas posiciones de nido en los concursos, que variarán según las distancias.

Es también muy necesario en el momento actual el ejercicio del vuelo para entrenar a nuestras mensajeras; estos vuelos deben ser a lo menos dos al día durante una hora antes de suministrar las raciones.

Una vez comenzados los viajes, no deberá el aficionado saltar ninguna etapa, porque practicados semanalmente tienen las palomas suficiente descanso de una a otra, y porque los planes de educación están siempre dispuestos en forma que ninguno de los viajes es inútil. De otro modo se exponen los colombófilos a pérdidas sensibles, y a la disminución de velocidades.

Los concursos es lo que despierta más el estímulo de los aficionados y es lástima que dado el estado estacionario de nuestro deporte no puedan nuestras sociedades aumentar su número.

En las poblaciones en que existan más de una

sociedad colombófila, fácil sería duplicar el número de los concursos y que éstos revistieran mayor importancia, si se estableciera un acuerdo entre ellas. Sobre esto trata el Boletín del «Centre» en su crónica al preguntarse: «¿No sería más equitativo y estaríamos más en igualdad de condiciones, al propio tiempo que tendrían más interés los concursos si luchasen dos sociedades de la misma población?»

Por nuestra parte estamos completamente conformes, como lo está también, según nos consta, la Real Sociedad Colombófila de Cataluña.

Venga el acuerdo para el año próximo (pues para el presente ya no hay tiempo) y es seguro que volverá a renacer el antiguo esplendor del deporte colombófilo en Barcelona, y la armonía y compañerismo de los aficionados, y no con *matches* en que ganándolo o perdiéndolo todo una sola sociedad hiere el amor propio social y produce estridencias lamentables.

En el Concurso Nacional de este año se soltará en Madrid por las sociedades, y conforme al Reglamento harán juntas la inscripción y la comprobación en un solo local, que será el de la más antigua. Será entonces, pues, una buena ocasión para establecer el consorcio para los concursos de 1917 organizándolos alternadamente, y respetándose su respectiva antonomia.

Así se ha hecho siempre en Bélgica, y no sabemos porque no se puede hacer en España.

* * *

Los pichones de 1916

Nacidos en Marzo, Abril y Mayo, los pichones del año, serán los mejores campeones, no tan solo en los Concursos de pichones de Julio y Agosto próximos, sino también en los grandes Concursos de este año y siguientes.

En efecto, los pichones de la primavera están dotados de mayor vigor, porque nacen de padres bien reposados y llenos de fuego.

Después de Mayo, las adultas, fatigadas por los entrenamientos y concursos a los cuales se las somete, ya no producen pichones tan perfectos, de tanto valor y tan sólidos; o bien tardan en volver al palomar y los pequeños pichones de Julio y Junio en el nido, sufren forzosamente por el hambre.

Es pues este el momento más adecuado de procurarse pichones 1916 escogidos y de toda confianza. El año próximo y los que sigan, serán estos pichones a su vez los mejores reproductores. Con el fin de obtener pichones de calidad extra, se hace necesario procurárselos en Marzo, Abril, y Mayo porque de ahí depende el porvenir de los palomares de nueva creación y el de aquellos a que se refuerzan, en esta época, con sangre nueva procedente de otros palomares conocidos y poblados de razas que gozan de antigua fama.

En cuanto a los criadores que poseen esas razas famosas y que quieren mantener el gran renombre de sus palomas, ya se trate de «mensajeras» o bien de otras razas de «rendimiento práctico comestible o de lujo, es igualmente en Marzo, Abril y Mayo que deben conservar o procurarse los sujetos jóvenes destinados a perpetuar el palomar de origen, o a poblar nuevas estaciones de palomas.

La alimentación, por consiguiente, debe estar muy bien cuidada; es el periodo del año en que no se debe mirar lo que se gasta, a fin de evitar los productos enfermizos y raquíticos que en lo sucesivo no darían ningún resultado sea estrictamente para la reproducción o bajo el punto de vista especial de los Concursos y de las exposiciones de los años siguientes.

Para todas las palomas, la riqueza productiva está íntimamente ligada a la alimentación racional y se concibe fácilmente; lo mismo ocurre también para todos los volátiles o cuadrúpedos: *de la*

alimentación dependen todos los géneros de cría.

A las palomas mensajeras el periodo de Marzo, Abril y Mayo exige la buena mezcla de granos nutritivos, a saber: alverja, pequeñas habas holandesas, trigo, maíz, alforfón (trigo negro), lentejas, arroz y guisantes, en proporciones determinadas.

Las palomas comestibles, pueden pasarse de la alverja y haboncillo que, en Junio, Julio y Agosto constituyen el alimento casi exclusivo de las mensajeras, granos que fortalecen el vigor muscular y nervioso, en detrimento de la grasa a eliminar en las adultas de sport, o de servicios militares o marítimos.

Más en todas las variedades de palomar, los pequeños garbanzos son una de las mejores ayudas para la cría de pichones cuyo grano de origen meridional y español, hinchando enormemente el buche, aumenta el volumen y la talla, mientras que los otros granos continúan su función habitual alimenticia. En la cría de palomas de carne destinadas a la alimentación, se ceban los pichones a mano o con máquina, con garbanzos cocidos en su punto; es decir, no demasiado blandos; más la ración de maíz remojado en agua templada, desde la víspera. Estos pichones, se sacan del nido y separan de los padres, colocándolos en una habitación caliente a los 15 ó 20 días de su nacimiento. En la antigüedad, se trataban de la misma manera los pichones mensajeros destinados al servicio de ida y vuelta entre dos palomares de localidades diferentes.

Bajo el punto de vista de las palomas mensajeras el empleo del garbanzo bien blanco, de primera calidad, de un grano grueso adecuado y escogido especialmente, posee otra ventaja cuando se le distribuye al regresar de las salidas alrededor del palomar y después de los entrenamientos y concursos: las palomas de todas las edades sienten por ellos gran avidez, porque los garbanzos tienen un gusto *sui generis*, que no tienen los otros granos, salvo el anís. Los guisantes verdes, son igualmente un postre muy apetecido de las palomas mensajeras, que cuando descubren una plantación, en el momento de la siembra vengán con voracidad a sus congénéricos.

puestos en cacerola, con los guisantes de los gourmets humanos.

Pero la glotonería es también una de las principales *palancas que provocan las grandes velocidades de vuelo*, cuando los corredores aéreos saben que al extremo del raid aéreo, bien acabado, se encuentra indefectiblemente la pitanza de guisantes, en recompensa del pronto regreso y la entrada inmediata sin detenerse en el tejado. Pero entonces la cocinera del colombófilo protesta...

Ciertamente, las palomas de todas las razas son igualmente muy golosas de ellos; cuando esto ocurre, como los guisantes se encuentran en todas

partes, si acostumbráis vuestras palomas a comerlos, o bien se dejarán caer en los campos donde haya plantaciones y los cultivadores matarán vuestras aves merodeadoras, o los colobeurs no tendrán más que poner guisantes verdes sobre la tabla de sus trapas y de todos modos perderéis vuestras golosas palomas para siempre. El aís por el olfato y los garbanzos por el gusto; crudos o a medio cocer y lo más fino posible, ligeramente salado; he aquí uno de los secretos de la posta aérea en la antigüedad.

CH. SIBILLOT
París

La telegrafía alada en la guerra

No hace mucho que, la muy autorizada pluma del Director de esta revista, se ocupó del papel importante que la paloma podía aun desempeñar en la guerra actual; y lo hizo, con la competencia que todos le reconocemos,

Ahora, la reciente publicación en el *Illustrated London News* y otras revistas, del magnífico fotograbado que damos reducido en este número representando un «auto-ómnibus-palomar» del Ejército francés, pone de nuevo de actualidad el mismo tema. Pero, esta vez, mi querido amigo D. Diego de la Llave, me ha encargado el tratar este asunto; a ello me presto con el entusiasmo que para mí supone poder enaltecer a la paloma, aparte la satisfacción que siempre experimento de ponerme al habla con nuestros queridos lectores.

El empleo de la paloma como medio de comunicación, tanto en la paz como en la guerra, se pierde en la noche de los tiempos y puede decirse sin grave error, que esta ave apareció al servicio del hombre, en los albores mismos de la Humanidad.

Los chinos pretenden haber conocido el uso de la paloma desde el principio de su historia, 2637 años antes de Jesucristo. La Mitología nos la presenta como mensajera entre la diosa Venus y el dios de la guerra Marte, en sus citas amorosas; ya entonces sus alas cobijaron frases escritas de ternura entre tan fantásticos amantes. Todos los

pueblos antiguos sintieron verdadera adoración por la interesante ave, por tantos conceptos privilegiada, y la colombofilia encontró su pristina cuna en Oriente y de allí llegó hasta nosotros, como la propia civilización.

Los Rusos, los Mahometanos, los Indios, y los Chinos, consideran la paloma como una «ave sagrada» y se abstienen de matarla ni comerla. Y pensar que nosotros, pueblos en el apogeo de la civilización, las destruimos por puro pasatiempo en los tiros de pichón. ¡Oh sarcasmo! ¿A cuántas otras cosas censurables no nos ha conducido también la cumbre del progreso, en la presente guerra?

En Bélgica, ese desgraciado país que hoy tiembla entre las garras del águila opresora y llora soñando en la reconquista de sus libertades se habían propuesto, hace años, acabar con los sacrílegos tiros de pichón que tanto contribuyen a fomentar el «braconnage»; pero fueron estériles las campañas de sus más ilustres campeones.

Sería sumamente largo extendernos sobre la perfecta organización del correo por palomas en tiempos antiguos, quizás mejor establecido que ahora; tendremos pues, por fuerza, que reducirnos en los comentarios. De como se practicaba la colombofilia en aquellos tiempos, entre magnates, dará una prueba de ello el siguiente hecho. «Cuando en 1179 de nuestra era el califa «Abassi-

Ahmed Naserlindin-Allah,» restableció en Persia el servicio postal por palomas; era tan apasionado por estas aves, que daba un nombre a cada una de ellas en particular y, cuando enviaba una carta por medio de alguna, inscribía exactamente en su mensaje el nombre de la paloma portadora: tal hijo de tal; o bien, una tal madre de un tal; así mantenía una correspondencia activa, y pasiva con las provincias más alejadas de su vasto imperio. La moda se extendió de tal manera en su tiempo, que las palomas, (a pesar de existir en gran número) llegaron a alcanzar precios verdaderamente exorbitantes: las bien educadas se vendían hasta **¡mil piezas de oro el par!** (1) ¡Qué tiempos aquellos, pensarán conmigo los aficionados! Según los autores musulmanes, los «*Hamaín*,» como ellos llamaban a unas palomas bayas con collar, que poblaban exclusivamente los palomares postales del Oriente, hacían los viajes de ida y vuelta, recorriendo entre ambos **mil parasanges** (2), o sean, unos **¡5,250 kilómetros!** ¡Qué enormidad!

Ahora me explico que se pagaran a precios tan fabulosos, las palomas. Si desde entonces hemos progresado incesantemente, fuerza es confesar que las palomas, han hecho todo lo contrario y que las nuestras se encuentran todavía ahora en la A del alfabeto colombófilo. Plinio, (3) refiere: *que los colombófilos están locos con sus palomas*. Con aquellas lo comprendo; pero aparte mi cariño y entusiasmo por las nuestras,—después de esto—ya no tenemos motivos para estar tan satisfechos.

Retrocedamos de nuevo y para nuestro objeto, tomemos la paloma un poco antes del comienzo de la era cristiana: en el sitio de Módena (Italia,) (43 años antes de J. C.) Desde entonces la vemos también aparecer en todas las guerras, en todos los sitios de ciudades. Gracias a ellas, pudo la República Veneciana tener noticias del desembarco de los turcos en Candía y organizar de urgencia el armamento de sus galeras; medida que

les valió la reconquista de la isla, arrojando de ella al invasor. Esta victoria, debida a los preciosos informes que trajo una paloma, produjo tal entusiasmo, que el famoso «Consejo de los Diez» decretó que, aquella paloma y toda su descendencia serían alimentadas a perpetuidad a expensas del Estado. El incomparable espectáculo que ofrece a los turistas la plaza de San Marco en Venecia, con sus innumerables palomas, que toman el grano de las manos de los transeúntes y hasta vienen a posarse sobre ellos, no es otra cosa que la manifestación de gratitud de un pueblo a los excelentes servicios prestados por las palomas. ¡Cualquiera toca a un veneciano sus palomas, también por tradición sagradas para ellos!

Pero donde la colombofilia, por sus servicios, ha culminado en nuestros tiempos, fue en el famoso sitio de París en la guerra de 1870; preliminar aquella, de la que hoy contemplamos con espanto. Sin las palomas hubiera sido imposible, a la ciudad de la «luz,» corresponder de manera regular con el resto de Francia y del mundo, durante muchos meses; y no obstante la imprevisión del principio, pues las palomas tuvieron que salir de la ciudad después de sitiada, en globos libres, se pudo organizar un servicio de correspondencia aérea, verdaderamente maravilloso; merced al empleo de las películas fotomicroscópicas, invento del fotógrafo Mr. Dragon. «Cada película era la reproducción de doce o dieciséis hojas en folio de impresos, conteniendo por término medio, según los caracteres empleados, «tres mil despachos.» La ligereza de estas películas permitió a la Administración de Correos poner sobre una sola paloma hasta dieciocho ejemplares, dando un total de más de «cincuenta mil» despachos pesando, en conjunto, menos de un gramo.» (4)

Este maravilloso resultado fué la sanción moderna del «correo por palomas» y dió lugar a la instauración de los palomares militares en Europa y al desarrollo de la colombofilia civil, bajo la tutela del Estado, en todos los países.

El monumento erigido en París a los Aeronautas que sucumbieron en el cometido de llevar las jaulas de palomas fuera de la ciudad sitiada, para asegurar este servicio, es nuestro monumento;

(1) Ch. Sibillot, «La Poste Aérienne à Travers les Ages».—Le «Pigeon Messenger et ses applications.»

(2) Diccionario francés Larousse-Parasage. Antigua medida itineraria de los Persas, equivalente a unos 5.000 metros.

(3) Célebre naturalista latino; nació el año 23, murió el 79 de la era Cristiana.

(4) Du Puy de Podio-«Les Pigeons-Messagers dans l'Art Militaire»-París, 1872.

el que inmortalizará de nuevo la paloma por muchos siglos; el monumento de la colombofilia.

Aquellos gobiernos de la república Veneciana, y de la República Francesa, fueron para nosotros más agradecidos que los que nos rigen actualmente: diríase que con el progreso, decrecen en cierto modo las virtudes cívicas.

Más recientemente encontramos todavía la paloma llenando su misión en el sitio de Ladysmith (África del Sur,) y en la guerra Ruso Japonesa; es decir, que ésta se manifiesta en todas las edades y en todas las guerras.

Que ella representa su papel, en la desastrosa guerra que actualmente asola el suelo europeo, es un testimonio patente el fotograbado que reproducimos del autocarro palomar del Ejército francés. Este, no es otra cosa que la reproducción—debida a la iniciativa del comandante Reynand, del Ejército francés—de la torre palomar móvil de que se servían en la guerra las legiones Romanas, con el aditamento de nuestro progreso. Y aquellos no empleaban tan solo la paloma para las comunicaciones; su uso se extendió primitivamente al de exploradoras, para anunciar la proximidad del enemigo, cuya presencia denunciaba por características evoluciones de su vuelo. Los «Augures» tenían a su cargo la educación de estas aves sagradas, así como la interpretación de sus señales.

No solamente acusa, la paloma, su presencia entre los beligerantes de esta guerra sin fin, por el fotograbado que publicamos. Poco después de rotas las hostilidades, ya la prensa francesa se ocupaba de ellas; *l'Echo de París* (11 de Octubre 1914,) hablando del papel de la caballería francesa en Bélgica, cuando tomó contacto con la de su rival alemana, decía: «que los escuadrones de hulanos enemigos, desimulados en los impracticables bosques de l'Ardenne belga, veían desfilar nuestras largas columnas y se guardaban de inquietarlas. Durante el día, enviaban despachos por palomas, «imposibles de interceptar;» y cuando llegaba la noche, sus señales ópticas, se entrecruzaban sobre nuestras cabezas.» Si las palomas que empleaban los alemanes hubiesen estado educadas a los viajes de noche—según nuestro sistema—se habrían podido evitar el denunciar su presencia a las tropas francesas, con las señales luminosas de la telegrafía óptica. El tiempo y la perseverancia se encargarán, como siempre, de

implantar esta útil innovación; para ello no cejaremos en nuestras campañas.

Esta maldita guerra «de topos» tan fecunda en sorpresas (morteros de 42, gases asfixiantes, chorros de fuego y minas que hacen volar las trincheras con sus hombres,) no ha circunscrito el empleo de la paloma a la simple misión de estafeta. Se sirve también de ella como «espía»: espía por cierto no tan fácil de coger y fusilar como los de nuestra raza. Todos conocen la paloma fotógrafo, encargada de sacar vistas de fuertes, estaciones, puentes, poblaciones y otros panoramas de interés para el Estado Mayor de un Ejército; provista de un pequeño aparato fotográfico de aluminio, cuyo peso no excede de «setenta y cinco gramos» y que se adapta al pecho de la paloma, lleva un obturador automático que se gradúa a voluntad; y con éste, puede llenar el animalito de manera inconsciente y perfecta su cometido. LA PALOMA MENSAJERA en sus números 217 y 218. Enero y Febrero de 1909, publicó el retrato de su inventor el Dr. Neubronner, farmacéutico de la Casa Imperial de Alemania, con dos artículos firmados por él mismo y varias fotografías reproduciendo vistas tomadas por palomas; una paloma portadora del aparato; el aparato fotográfico aislado y un palomar portátil; todo ello sumamente interesante por su aplicación en la guerra.

Pero la innovación de los franceses, aplicada al servicio de espionaje de la paloma, es de lo más original: imaginad un aeroplano que se eleva, portador de unas jaulitas con una paloma cada una; estas jaulitas van provistas de su correspondiente paracaídas y llevan también en sitio visible y de manera adecuada unas hojas impresas con preguntas de los informes que interesan, y las instrucciones para contestarlas: además una moneda de diez o veinte francos con que premiar el servicio. El aeroplano recorre el territorio suyo ocupado por el enemigo o el de la Alsacia y Lorena, que aunque bajo la dominación alemana, sus habitantes les son adictos. Cuando ve en campo raso algún individuo, en sitio de que es conveniente tener noticias, deja caer una jaulita: el paracaídas se abre y mecándose llega la paloma al suelo, sin sacudida. Aquel que desde abajo ha presenciado las evoluciones del aeroplano y seguido con la vista la maniobra se dirige al sitio donde cayó la jaulita; recoge el todo y se entera

de lo que se le dice; si puede contestar en el acto suelta a la paloma; si desconoce los antecedentes que se le piden, se mete los papeles y el dinero en un bolsillo y la paloma en otro del interior, cabeza abajo (ya sabéis lo bien que van así las palomas sin riesgo a que se ensucien,) abandona la jaulita y se dirige tranquilamente a la población en busca de los informes. A veces se paseará por las calles y plazas entre las tropas enemigas sin que estas puedan sospechar que aquel labriego, con el aspecto bonachón, lleva consigo

Otra aplicación de la colombofilia marítima la han tenido en los submarinos. Figuraos la carita que pondrán, nuestras mensajeras, al verse en jaula encerradas en las cámaras de los sumergibles respirando un aire viciado, cuando ellas lo necesitan tan puro como el que encuentran en sus altos vuelos, evolucionando en el azur. De las altas regiones de la atmósfera, llevarlas a las profundidades del mar; esto es demasiado. ¿Habremos acabado de ser exigentes con ellas?

Que pensarán allí, cuando sacando su inteli-



un temible espía disfrazado con traje de plumas. ¿No encontráis por demás ingenioso el sistema?

Hasta aquí las más salientes aplicaciones de la paloma en tierra, porque tienen aún otras; pero ésta también se emplea en el mar. Pocos de entre nosotros ignoran que las escuadras en sus cruces a lo largo de las costas se han servido de palomas «para comunicaciones secretas,» a distancias de 200 kilómetros y aun mayores. El Emperador de Alemania siempre ha llevado palomas a bordo de su yate «Hohenzollern,» en sus escursiones marítimas. Las grandes compañías alemanas de vapores transatlánticos, así como las francesas, no han dejado salir nunca sus buques sin confiarles una jaula de palomas; no obstante llevar todos estos «steamers,» las antenas de la telegrafía sin hilos.

gente cabecita por entre los mimbres de la jaula, observen esas complicadísimas máquinas que hoy representan los «peces de la guerra» por un esfuerzo combinado de las diferentes ramas de la ingeniería. De menos nos hizo Dios dirán ellas—que salimos de un huevo, y sin embargo, tenemos algo en la cabeza, con lo que no han podido dar todavía los sabios, ni los colombófilos estudiosos, para explicarse nuestra fácil orientación. ¿Serán tontos? Dejemos a los hombres que continúen divagando en la construcción de artefactos complicados para destruirse mutuamente y llenemos por nuestra parte, con fidelidad, la misión que se nos tiene encomendada. Este será el razonamiento que se harán en tanto esperan les llegue su turno de estafetas, confiandoles el comandante algún mensaje como este: «A tantas millas de la costa, no

encontramos nada.» Uno parecido llevaba la paloma que fue a posarse en una embarcación francesa de pesca que cruzaba por el Canal de la Mancha, recién comenzado el bloqueo por los submarinos alemanes y este..., no procedía de los aliados.

Hubo un tiempo en que, ante los incesantes progresos de la telegrafía sin hilos, de la aeronáutica y de la aviación, oíamos decir a cada instante que la telegrafía alada perdía terreno de día en día quedando, sino abolida en absoluto, relegada al último término entre los medios de comunicación en tiempo de guerra. Entre otras cosas, que la hacían aparecer innecesaria, se reprochaba a la paloma quedar circunscrito su eventual empleo a la duración de la luz del día: el argumento no dejaba lugar a dudas. Algunos Estados decidían la disminución de los efectivos en los palomares militares y otros, como el nuestro llegaban hasta la supresión de aquellos que por su situación, se consideraban menos necesarios.

Nuestro corazón de colombófilo empedernido se con dolía, sin embargo, al meditar sobre aquel estado de cosas que nos conducían rápidamente a la ruina; bullía sin cesar en mi cerebro esta preocupación y me afanaba en buscar los medios de rehabilitar la paloma. Una asociación de ideas, como resultado del estudio, nos condujo a nuestras manifestaciones colombófilas de «vuelos de noche» que por ventura cristalizaron felizmente en las Exposiciones Regional y Nacional en Valencia, los años 1909 y 1910. Allí nos jugamos en la desesperación, con la última carta, nuestro prestigio; el amor intenso que pusimos en la ejecución, coronó nuestros esfuerzos con el éxito; de ellas salió, con sanción oficial, rehabilitada la paloma. Jamás sensación más intensa, experimentamos en el curso de nuestra vida y no la motivó la vanidad del lauro, sino la satisfacción que proporciona el deber cumplido.

Aquí voy a tener que reproducir algunos párrafos de mi artículo sobre los **Vuelos de noche** cuando de ellos daba cuenta en estas mismas columnas, por ser de palpitante actualidad. «La revolución que este estado de cosas—decía entonces—trae a la colombofilia, es considerable. Bajo el punto de vista de la telegrafía alada y de su aplicación en tiempo de guerra, nos abre un vasto horizonte con perspectiva de muy positivos resul-

tados. Por de pronto los obtenidos hasta ahora rehabilitan la paloma, que la telegrafía sin hilos había casi relegado al olvido, y la rehabilitan como un medio de comunicación *fácil, seguro y poco costoso* y muy digno de tenerse en cuenta apesar de todo el progreso de la telegrafía en sus diferentes sistemas.» «A este propósito y en apoyo de mi conclusión, no quiero terminar sin consignar algunas líneas que lei este verano en la *Revista General de Marina*, Julio, 1909, página 95: **Las Palomas Mensajeras**.—En el último Congreso de las Sociedades Colombófilas que tuvo lugar en Francfort, el representante de la Marina hizo observar que las palomas mensajeras, apesar de los actuales medios de comunicación prestarían grandes servicios en tiempo de guerra. Partiendo de este principio, la Marina de guerra conserva sus estaciones colombófilas de Danzig, Cuxhaven, Wilhelms haven y Heligoland. (5) El centro de la organización colombófila se encuentra en Friedrichsrt, cerca de Kiel.» Y añadía entonces y puedo repetir ahora: «Se trata de la previsora Alemania, de la que el lauro ha coronado siempre la brillante organización de sus Ejércitos y de su Marina, que aun hoy marcha a la cabeza de las naciones europeas.» «No somos, pues, nosotros a quienes incumbe hacer más comentarios.»

Cualquiera que lea entre líneas este párrafo y contemple el espectáculo que nos ofrece Europa cinco años después; en que Alemania se presenta invadiendo victoriosa los más grandes Estados, puede pensar sino conocía sus designios y si aquellas frases no eran el preludio de una amenaza. Nada de eso: las grandes cancillerías europeas se guardan de confiar así los altos secretos de Estado; pero hay algo, al alcance de todos, que no podrán impedir jamás las cancillerías europeas; y es, que uno siga paso a paso la evolución de una cosa, estudie, razone y deduzca sensatas consecuencias. Aquello era simplemente llamar la atención de quien correspondiese sobre un hecho notorio: que mientras los otros Estados parecían desinteresarse cada día más de la «telegrafía alada» como medio de comunicación, Alemania, **siempre previsora**, declaraba oficialmente que: «las palomas mensajeras a pesar de los (1909)

(5) N. del A. De esta Estación debían proceder las palomas que empleaban los submarinos en el bloqueo de las costas de Inglaterra y Francia en el Canal de la Mancha.

medios de comunicación, prestarían grandes servicios en tiempos de guerra.» Propias palabras del representante de la Marina en el Congreso Colombófilo de Francfort.

¿Tratándose de una nación considerada modelo como guerra esta decisión contraría a la opinión de los demás, no era altamente significativa?

¿Qué hacíamos nosotros mientras tanto por aquí? Suprimir poco después la Federación Colombófila Oficial, con el *Alegato de inútil*, en recompensa a nuestro adicto desinterés al servicio de la patria. Y conste que, la colombófila española, había acabado de dar un paso trascendental con la *prueba de los vuelos de noche*; que tras de corto intervalo y ante un simple ensayo, con mediano éxito, fueron decretados obligatorios en las Sociedades Federadas, por el Ministro de la Guerra en la vecina República Francesa.

Apesar de todo, recién comenzada la guerra actual, hubo preocupación oficial en nuestro país por conocer los elementos aptos de que podía disponer la Colombófila privada, para el servicio de telegrafía alada, en caso de necesidad. Acor darse de Santa Bárbara tan solo cuando truena y no volver a preocuparse de ella hasta que se oiga de nuevo en lontananza, el estampido del cañón, no es procedimiento más adecuado para disponer en su día de una perfecta organización de comunicaciones por palomas.

Alemania *siempre previsora*, inspirándose en un principio lógico, cual es, que la guerra, y sobre todo en la guerra moderna donde se ponen en acción millones de hombres, de cuyos rápidos y acertados movimientos, más que de su fuerza, depende a veces la victoria y el porvenir de una nación; donde lo *imprevisto* está constantemente al acecho del elemento director, no se tendrá nunca sobrados medios de comunicación por muchos de que se disponga, para la transmisión de ordenes, a fin de poder reemplazar unos por otros según lo exigieren las circunstancias. De ahí que su organización colombófila antes de empezar la guerra, fué sin duda de las más perfectas entre las naciones europeas. Para una población aproximada de 68 millones de habitantes, disponía Alemania de 561 Sociedades Federadas, con un contingente de *medio millón* de palomas, perfectamente adiestradas y movilizables en cualquier momento.

En las mismas proporciones, corresponderían a España con arreglo a su población *181 Socieda-*

des y unas *162,000 palomas*. Nunca he podido averiguar, por más que lo he intentado varias veces, la cuantía de nuestro Censo Oficial de palomas mensajeras de propiedad particular; pero desgraciadamente, no creo que alcancemos ni la *décima parte* de esas cifras y lo que es todavía peor; se observa en nuestro barómetro colombófilo, una marcada tendencia a la baja.

La telegrafía sin hilos es sin duda alguna, el invento más prodigioso que fue dado al *genio*, ofrecer a la Humanidad; en efecto: poner en conmoción el *éter* ambiente y que la onda así engendrada lleve nuestro pensamiento a millares de kilómetros atravesando mares y continentes, sin que nada le detenga en su carrera, es una concepción maravillosa del hombre escrutando la naturaleza, que con nosotros admirarán también los siglos venideros. Mas si los servicios de éste sistema son insustituibles en tiempo de paz no podemos asegurar que ocurra lo mismo en la guerra, cuando el enemigo tiene todo interés en imposibilitar o hacer las comunicaciones difíciles. La esencia misma del invento, que irradia en todos sentidos la onda lo hace vulnerable: lo mismo puede impresionar el cohesor de la estación amiga que los de las estaciones enemigas que encuentre en su camino; es pues una mensajera indiscreta, de cuya fidelidad tampoco podemos en absoluto fiarnos, y para asegurar un relativo secreto, hay que recurrir a una clave; pero las claves no son imposibles de descifrar: los Estados Mayores llevan oficiales idóneos en esta especialidad que desempeñan su cometido, en algunos casos, de manera sorprendente.

Lo mismo que otros autores, Poincaré (6), nos dice también: «que el enemigo puede turbar las comunicaciones enviando señales incoherentes, que se confundirán con las señales emitidas por la estación amiga. Aun en tiempo de paz conviene asegurar el secreto de la correspondencia y, por otra parte, se puede preveer un momento en que los aparatos superponiéndose, engendren una confusión inextricable. Se recordará que Edison amenazó en otro tiempo a sus contrincantes europeos si experimentaban en América, con turbar sus experimentos de aquel modo.»

(6) «La Teoría de Maxwell y Las Oscilaciones Hertzianas»-«La Telegrafía sin hilos»-Barcelona, 1913 página 145.

El propio inventor de la telegrafía sin hilos, el Dr. Branly (7), interrogado en cierta ocasión sobre la oportunidad de doblar en la Marina con su telegrafía, el empleo de la paloma, no titubeó en reconocer la utilidad y hasta la necesidad de esta precaución; expresándose en estos términos: «Es imposible dejar de tener en cuenta el auxilio precioso que puede traernos el empleo del correo por palomas. Las palomas tienen primero un lugar marcado en los casos muy numerosos en que falta la telegrafía sin hilos. Están todavía llamadas a desempeñar un papel muy útil, hasta sobre los buques provistos de aparatos de telegrafía sin hilos, porque si la instantaneidad hace en ciertos casos más práctica la telegrafía sin hilos, una comunicación constante con la tierra, establecida con palomas no es una pequeña ventaja y el correo por palomas asegurará tal vez mejor el secreto de los despachos. No se,—añadió—si se han hecho experiencias sobre las escuadras, particularmente después de comenzado el combate, Pero en lo que concierne a la telegrafía sin hilos, no hay que olvidar que un potente aparato productor de chispas eléctricas, funcionando sin interrupción, se opondría a toda comunicación regular por ondas eléctricas entre los buques, aun cuando las estaciones estuviesen mejor acordadas, que no lo están actualmente. Además, la facilidad de hacer variar de una manera continua sobre el aparato perturbador los elementos del acuerdo, harían ilusorio el acuerdo de las estaciones. Así pues había en mi opinión una interesante comparación a establecer entre las comunicaciones por palomas y por telegrafía sin hilos.»

* * *

Estos múltiples inconvenientes de la telegrafía sin hilos han hecho que fuese desechada en su aplicación a la aeronáutica y a la aviación, aunque a primera vista pareciese la más indicada. Los dirigibles y los aeroplanos se sirven de sistemas de telegrafía óptica: «Según *Ibérica* (8), los franceses emplean el método *Mans*, que consiste en dejar tras sí durante el vuelo unos chorros de negro humo, que salen de un aparato ad-hoc y dejan en el aire trozos opacos más o menos largos

que reproducen ópticamente las señales del Código Morse; estos permanecen uno o dos minutos en el aire aunque haya viento y son visibles hasta unos 9 kilómetros. Este método tiene la ventaja de que el enemigo no puede perturbar las señales, como en la telegrafía sin hilos, pero en cambio tiene el defecto de que su empleo es solo posible durante el día y además el aviador no puede así recibir ni cambiar las señales con las estaciones fijas. Los alemanes usan un sistema mucho más práctico, inventado por el científico *Donath*. Consiste en un proyector en el foco del cual se ha colocado una poderosa lámpara Osram y las señales se hacen por destellos luminosos, de conformidad con las señales Morse. La estación receptora tiene un aparato semejante, y la abertura del haz luminoso no pasa de 2 o 3 grados, con lo cual no es imposible localizar el envío de los despachos a una estación determinada y conservar el secreto. Estas señales alcanzan de noche unos 14 kilómetros y en pleno día hasta la mitad próximamente. Para el envío de comunicaciones por escrito se emplean unos tubos de plancha, donde se contienen los mensajes; al llegar estos al suelo el choque, por un mecanismo especial, produce la ignición de una materia inflamable contenida en la cubierta la cual al arder produce llama y humo intensos visibles a muchos centenares de metros.»

También para las comunicaciones en la aeronáutica y la aviación tendría su puesto marcado la paloma, *lo mismo de día que de noche*.

De todos modos, en esta guerra vemos de nuevo resurgir a la paloma, como el ave *Fénix*, de sus propias cenizas. Si ¡diezinueve siglos! de incesantes progresos en las comunicaciones, especialmente en los diferentes sistemas de telegrafía, no han bastado para eliminar en absoluto la paloma, como mensajera ¿no es sensato admitir que las generaciones futuras, podrán todavía utilizarla?

Manos a la obra, queridos compañeros; la hora de nuestro fin, que tan próxima creíamos, no ha sonado todavía. Recordemos aquellas frases alentadoras pronunciadas por un gran hombre, el ex-ministro de Marina en Francia (hoy difunto) Mr. Lockroy (9), en un discurso sobre la colombofilia marítima: «Esta larga enumeración de los servicios rendidos en el mar por las palomas mensajeras,—decía Lockroy—no puede menos que decidir

(7) Gérardin, «Le Pigeon Messenger»-París, página 92.

(8) Revista publicada por el Observatorio del Ebro—Tortosa—para difundir el progreso de las ciencias y sus aplicaciones, año, II, número 98, página 310.

(9) Gérardin, «Le Pigeon Messenger»-París, página 93.

a los aficionados a establecer o continuar los entrenamientos (*) de palomas, especialmente marítimas. El Estado, en un laudable cuidado de la defensa nacional, había encargado a Guerra y Marina, de cultivar las palomas. ¡Mas el Estado no entiende nada de aves! Y solo lo ha conseguido a medias. Una administración por excelente que sea no tendrá nunca esos cuidados, esa atención, esa vigilancia de poner a prueba la pasión de los aficionados y los especuladores experimentados. Allí donde la iniciativa privada consigne sus propósitos se ven muy a menudo frustrados los poderes

públicos. *Las palomas particulares, se han mostrado siempre superiores a las palomas oficiales. En caso de guerra, es a las palomas particulares a las que tendríamos que recurrir.*

Dios haya acogido en su seno al ilustre estadista francés que con sus abnegadas frases, expresión de la verdad, supo hacernos justicia.

J. A. ESTOPIÑA

Valencia 15 Diciembre 1915.

(*) Acción y manera de preparar para una carrera; no tiene equivalente en nuestro idioma.

Las mensajeras en Francia y Marruecos

Cuando se creía que la telegrafía sin hilos había restado utilidad a la comunicación por palomas, hemos recibido dos noticias verdaderamente halagadoras para nosotros los colombófilos, por constituir una completa rehabilitación de nuestras queridas aves. Parecen el corolario del artículo anterior, y poco podía presumir su autor al escribirlo, que los hechos le dieran tan pronto la razón.

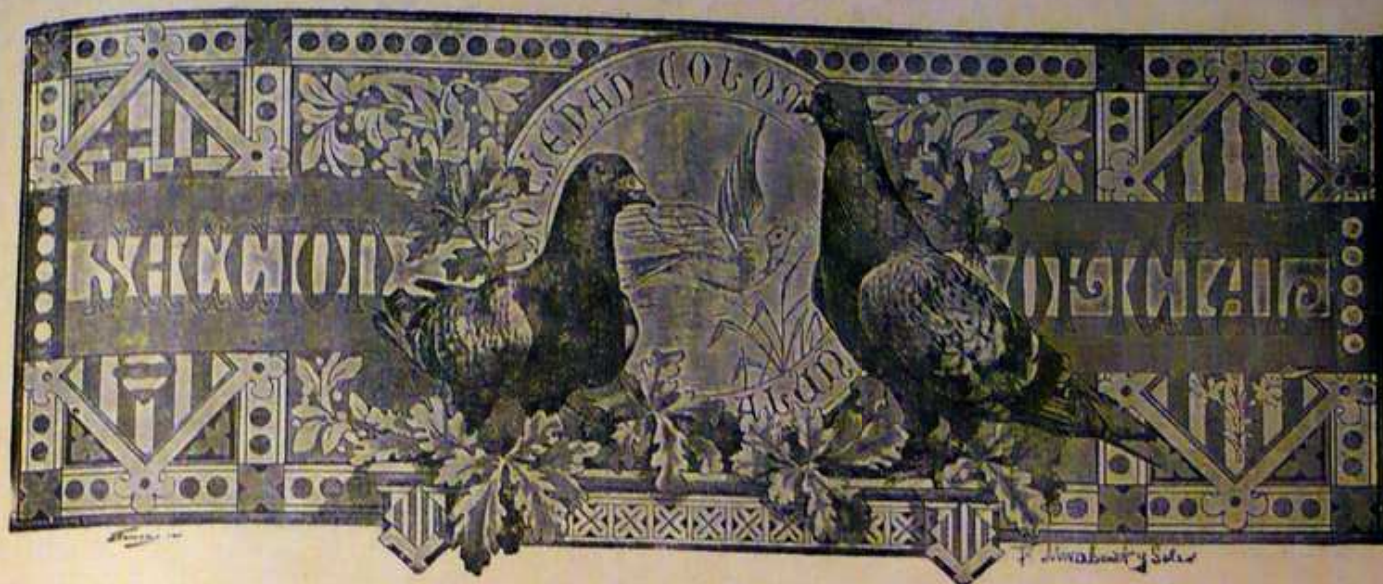
En el frente francés se practica en la actualidad el servicio de viajes nocturnos por el método Estopiña, y esto que tanto enaltece a nuestro querido amigo, es un timbre de gloria para la colombofilia española. Hoy la discreción nos impide dar más que esta noticia escueta, cuando termine la guerra podremos dar amplios pormenores.

Por otra parte en nuestro territorio del Norte de Africa, se va a instalar un extenso servicio de comunicación por palomas mensajeras entre las diversas posiciones de nuestras tropas y al efecto hemos recibido pedidos de verdadera importancia de las Comandancias de Ingenieros de Melilla y

Tetuán. Esta última hizo la petición por radiograma, contestándose también por medio de radio lo siguiente:

«Palomar remonta puede ofrecer veinte pares de excelentes reproductoras y además nueve pichones nacidos en Diciembre no volados y quince en Enero a propósito para inmediato envío, también veinte nacidos en Febrero para entregar principios Marzo, y después sesenta pichones mensuales. Razas Fache, Delmotte y Vassart de absoluta pureza, hijos de palomas viajadas larga distancia. Si necesario fuese podemos ofrecer reproductores de razas puras belgas de palomares asociados de primera línea hasta veinte pares más. Razas Wegge, Van Schingen, Cron, Janssens y Veckemaus.»

El palomar de remonta se halla, como se ve, en estado de abastecer cuantas demandas le haga el Ministerio de la Guerra, sin desatender los pedidos particulares, con lo cual tendremos la inmensa satisfacción de poder contribuir a la restauración del servicio en los palomares militares.



Real Federación Colombófila Española

Segundo Concurso Nacional de pichones

15 Diciembre de 1915

: : PROGRAMA : :

La suelta se verificará el día 15, de Diciembre a las 8 de la mañana, pudiendo retrasarse hasta las 9 del mismo día o hasta el siguiente si lo exigieran las circunstancias atmosféricas.

Si el día 16 no pudiera verificarse se devolverán las palomas por ferrocarril.

Los presidentes telegrafiarán a Secretaría (Alfonso XII, 56 1.º) Madrid, la noticia de la suelta y de la primera comprobación, con todos los detalles, necesarios.

El Concurso quedará cerrado una hora después de ponerse el sol, o sea a las 17 y 34 del día que se verifique la comprobación.

Se ha solicitado del Exmo. Sr. Director General de la Guardia Civil el nombramiento de delegados de suelta.

PREMIOS

Diputación Provincial de Madrid (solicitado).

Ayuntamiento de Madrid (solicitado).

Sociedad Cataluña, tres medallas de plata de ley.

Don Diego de la Llave, un par de pichones.

Se distribuirán en igual forma que en los Concursos Nacionales de velocidad.

Diploma de mérito, por cada 10 pichones inscritos en cada Sociedad.

Toman parte: Sociedad Cataluña, que suelta en Sariñena (Huesca) 202 kilómetros. Sociedad Madrid, que suelta en Almadenejos (Ciudad Real) 201'650 metros. Sociedad Andalucía, que suelta en Espeluy (Jaén) 202'600 metros. Socios de Lora del Río, que sueltan en Almuradiel (Ciudad Real) 202'600 metros. Sociedad Tortosa que suelta en Alcira (Valencia) 205 kilómetros. Sociedad Alcoy que suelta en Socuellanos (Ciudad Real) 210 kilómetros.

Madrid 1.º Diciembre 1915

El Presidente, M. García Prieto.

Es copia. El Secretario Tesorero, Joaquín de la Llave.



Real Sociedad Colombófila de Cataluña

Concurso de Almacellas OTOÑO

150 kilómetros

Suelta día 8 de Diciembre de 1915

Núm. orden	PALOMARES	Distancia	Reloj	Real	Velocidad	Anillo de níquel	PREMIOS
1	D. Germán Görner	144.653	10-50-28	10-48-26	1334-025	306	Diploma Mérito
2	» S. y T. Cequíel	146.732	10-57-26	10-57-37	1247-544	2757	» »
3	» M. y J. Ballester	146.8-2	10-58-10	10-57-47	1246-550	3036	» »
4	» » »	146.832	10-58-26	10-58-3	1243-731	3028	» »
5	» P. y L. Plandolit	145.589	10-57-9	10-57-7	1242-110	36	» »
6	» » »	145.589	10-57-25	10-57-00	1240-282	36	» »
7	» M. y J. Ballester	145.589	10-59-2	10-58-39	1237-447	3082	» »
8	» P. y L. Plandolit	145.589	10-57-43	10-57-41	1227-119	8	» »
9	» Alejandro Rodés	144.135	10-57-45	10-57-39	1225-116	2030	» »
10	» Victoriano Cunil	146.141	10-59-12	10-59-25	1223-789	241	
	» Juan Luria	142.959	10-57-3	10-59-51	1223-432	493	
	» Antonio Mestres	144.482	10-58-23	10-56-17	1221-489	18	
	Sr. C. de Vilardaga	145.705	13-0-3	10-59-50	1215-907	1951	
	D. L. y M. Llavina	141.730	11-8-26	10-8-30	1141-907	1220	

V.º B.º—El Presidente, La Llave

El Presidente de la Comisión de Concursos, Pedro Plandolit
El Secretario, Manuel Ballester

Real Federación Colombófila Española

2.º Concurso Nacional de pichones. 15 de Diciembre de 1915

Lista General por velocidades

N.º orden	NOMBRES	SOCIEDADES	N.º anillo nido	Velocidad metros por minuto	PREMIOS	Observaciones
1	P. Martínez	Andalucía (Lora del Río)	35	1.350.66		
	"	"	59			
	"	"	18			
	"	"	66			
	"	"	29			
	"	"	41			
	"	"	21			
	"	"	69			
	Montero	"	45	1.350.66		
	"	"	49			
	"	"	72			
	"	"	75			
2	P. Martínez	"	60	1.298.71		
	"	"	62			
3	Tuñí	Tortosa	1.901	1.289.37		
4	Otero	"	149	1.287.50		
5	Ramón	"	738	1.285.60		
	"	"	1.801			
6	Sabaté	"	274	1.274.07		
	"	"	1.947			
7	Miravalles	"	1.939	1.271.40		
	"	"	36			
8	Montoto	Andalucía (Lora del Río)	63	1.258.39		
9	Domingo	Tortosa	1.826	1.245.36		
	"	"	737			
	"	"	750			
10	Ramón	"	796	1.240.24		
	"	"	800			
	"	"	798			
11	Montoto	Andalucía (Lora del Río)	74	1.235.37		
	"	"	1.844			
12	Tuñí	Tortosa	447	1.230.91		
13	Fedriani	Andalucía	503	1.218.50		
14	Miravalles	Tortosa	1.820	1.210.75		
15	Montoto	Andalucía (Lora del Río)	26	1.205.95		
16	Rodríguez	"	432	1.195.70		
	"	"	1.805			
	"	"	284			
17	Sabaté	Tortosa	303	1.176.23		
	"	"	295			
	"	"	1.804			
18	Tuñí	"	1.847	1.151.83		
19	"	"	432	1.127.76		
20	Fedriani	Andalucía	501	1.127.32		
	"	"	1.935			
	"	"	1.937			
21	Miravalles	Tortosa	1.813	1.121.29		
	"	"	1.812			
	"	"	1.815			
	"	"	290			
22	Sabaté	"	1.802	1.108.31		
	"	"	288			
23	Martínez	Andalucía (Lora del Río)	55	1.095.13		
24	Montoto	"	37	1.066.32		
25	La Rosa	"	956	1.047.52		
26	Montoto	"	76	1.038.97		
	"	"	2.611			
27	Pastor	Alcoy	611	1.020.65		
28	La Llave	Cataluña	162	1.018.11		
29	Martínez	Andalucía (Lora del Río)	54	1.018.09		
30	Plandolit	Cataluña	35	1.015.46		
31	La Llave	"	146	1.015.21		
32	C. Vilardaga	"	951	1.009.62		
33	Plandolit	"	36	1.009.53		
34	La Llave	"	163	1.007.85		
35	"	"	3	1.005.52		
36	Plandolit	"	34	1.001.98		

Real Sociedad Colombófila de Cataluña

Escudillers, 5, 7 y 9, principal.--BARCELONA

:: Plan de viajes y Concursos para 1916 ::

Viajes de entrenamiento

LUGAR DE LA SUELTA	DISTANCIA	DÍA Y HORAS DE ENTREGA		SUELTA	CUOTA
Cornellá	10 kilóms.	28 (lunes)	Febrero de 21'30 a 23	Día 29	0'10
Molins de Rey	14 »	6 »	Marzo » » » »	» 7	0'10
Gelida	26 »	13 »	» » » » » »	» 14	0'10
San Sadurní.	33 »	20 »	» » » » » »	» 21	0'15
La Granada	39 »	27 »	» » » » » »	» 28	0'15
Fiesta del Tibidabo	8 »	1 (sábado)	Abril » » » »	» 2	
San Guim	72 »	5 (miércoles)	» » » » » »	» 6	0'20
Bellpuig	100 1/4 »	12 »	» » » » » »	» 14	0'25

: : : Rebajas en las cuotas para los socios : : :

De 15 a 25 palomas	Descuento del 10°/o
“ 26 a 35 “	“ “ 15
“ 36 a 50 “	“ “ 20
“ 51 palomas en adelante	“ “ 25

Los socios de otras sociedades no disfrutarán de dichas rebajas.
Los demás aficionados deberán abonar las cuotas aumentadas un 50°/o.

Concursos de velocidad

ALMACELLAS (Lérida) 150 kilómetros

Cuota de viaje y concurso: Ptas. 0'75 — Cuota solamente de viaje: Ptas. 0'30
Entrega: 21 Abril (viernes), de 21 a 23. — Suelta: 23 Abril (domingo)

PREMIOS

- 1.º Premio. Un par de pichones (palomar La Llave) a la serie de 5 sin designar.
- 2.º » Un par de pichones (palomar Llopart) a la serie de 4 sin designar.
- 3.º » Un par de pichones (palomar de remonta) a la serie de 3 sin designar.

Estos tres premios deberán adjudicarse a palomar diferente. Por cada diez palomas inscritas se adjudicará un premio de mérito, a la velocidad absoluta.

SARIÑENA (Huesca) 201 kilómetros, 750 metros

Cuota de viaje y concurso: Ptas. 0'85 Cuota solamente de viaje: Ptas. 0'75
Entrega: 28 Abril (viernes), de 21 a 23 — Suelta: 30 Abril (domingo).

PREMIOS

- 1.º Copa Plandolit y 30 pesetas
- 2.º Medalla de plata y 25 pesetas.
- 3.º Medalla de bronce y 20 pesetas.
- 4.º 15 pesetas.
- 5.º 10 pesetas.

asignados a palomares distintos a series de 5 palomas sin designar.

Premios de mérito a razón de uno por cada diez inscripciones.

Inscripción especial para la Copa: 5 pesetas por palomar. La inscripción a la Copa es obligatoria para optar a los premios en metálico. Poules, como en los años anteriores.

CALATORAO (Zaragoza) 294 kilómetros

Cuota de viaje y concurso: Ptas. 1'50 — Cuota solamente de viaje: Ptas. 0'75
Entrega: 5 de Mayo (viernes), de 21 a 23 — Suelta: 7 de Mayo, (domingo).

Inscripción especial para las Copas: 5 pesetas por palomar. Esta inscripción es obligatoria para optar a los premios en metálico.

PREMIOS

- 1.º Copa La Llave y 50 pesetas.
- 2.º Medalla de plata dorada y 40 pesetas.
- 3.º Medalla de plata y 30 pesetas.
- 4.º Medalla de bronce y 20 pesetas.
- 5.º Medalla de bronce y 15 pesetas.

Estos cinco premios considerados como grandes premios de honor, se asignaran a palomares distintos, por el respectivo orden de velocidad de su primera comprobación. Premio a la serie de 5 palomas sin designar: Copa Llopert. (Compatible con uno de los cinco anteriores). Premios de mérito, a razón de uno por cada diez inscripciones.

CONCURSO NACIONAL

MADRID 504 kilómetros, 570 metros

Cuota de viaje y concurso: Ptas. 2 — Cuota solamente de viaje: Ptas. 1
Cuota para los que no pertenezcan a la Federación: Ptas. 4
Entrega: 27 Mayo (sábado) de 21 a 23 — Suelta: 29 Mayo (lunes), 5 de la mañana.

PREMIOS

De S. M. el Rey, Infantes, Ministerios, Real Federación, Sociedades etc.

Los detalles y reglamento de este gran Concurso se publicarán oportunamente.

Especial para la Sociedad: **Copa Tibidabo** de la Sociedad anónima Tibidabo que quedará propiedad de que la gane dos veces.

Al terminar los concursos se entregará a cada palomar un gran diploma, con marco y cristal, en el que constarán los premios obtenidos en todos ellos.

CONDICIONES:

Regirán las mismas que se establecieron el año anterior.

El Presidente de Concursos.—Pedro Plandolit.

Aprobado en la Junta General celebrada en este día.

Barcelona 8 de Enero, 1916. V.º B.º El Presidente, La Llave El Secretario, Manuel Ballester



Término de una polémica.

Al artículo del Sr. Estopiñá y a la carta abierta de nuestro director sobre el *match* Valladolid-Barcelona que publicamos en el mes de Octubre, contesta ahora el Boletín del «Centre» con sendos artículos, uno de ellos saturado de ponzoña, que no añaden nada nuevo a la discusión que se entabló a raíz del *match* celebrado en Junio. Tras de ser éste un asunto ya completamente *fiambre*, que ha perdido todo su interés con el transcurso del tiempo, su prolongación enconaría cada vez más la cuestión surgida, ahondando diferencias que no debieran existir entre sociedades tan afines. Además, el artículo del Sr. Estopiñá, sin ir desprovisto de sólidos argumentos de defensa, era, como todos los suyos cortés y comedido y hacía un llamamiento a la concordia.

Por nuestra parte damos pues por terminada la polémica y rogamos a nuestro distinguido colaborador señor Estopiñá que se abstenga de contestar a los injustos ataques que nuevamente le dirigen.

El Coronel Vives.

En una cordial entrevista que ha tenido nuestro director con el Comandante de Ingenieros de esta región D. Pedro Vives, este le manifestó su propósito de ingresar como socio en la Real Colombófila de Cataluña, cuyo local social dijo visitaría. Además ofreció volver a colaborar en esta revista,

tan pronto como se lo permitan sus actuales tareas oficiales.

No hay que decir con cuanta satisfacción han acogido las frases del eminente ingeniero y colombófilo los socios de la sociedad decana que recuerdan siempre su gestión como fundador, primer presidente de la Real Federación, y director de los palomares militares.

Reaparición de La Avicultura Práctica.

Hemos recibido el número correspondiente al mes de Enero de esta antigua e ilustrada revista, dirigida por D. Salvador Castelló.

Al reanudarse su publicación dirige un cordial saludo a toda la prensa avícola y colombófila de Europa y América, citando de un modo especial a LA PALOMA MENSAJERA.

Devolvemos cariñosamente el saludo a La Avicultura Práctica y a su ilustre director, con quien nos unen lazos de íntima amistad, a cuyo saludo se asociarán seguramente nuestros lectores y los socios de la Real Colombófila, de la cual es digno vicepresidente.

Nueva Sociedad federada.

El Sr. Marqués de Alhucemas, presidente de la Real Federación, ha comunicado a las sociedades, haber quedado admitido por votación el «Centre Colombófil Catalá».